

# **08**

---

## **El espejo del miedo: Audiencias salvadoreñas y notas de inseguridad en redes sociales**

---

**Amparo Marroquín Parducci**

Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» |  
amarroquin@uca.edu.sv

Los muertos están cada día más indóciles.  
Antes era fácil con ellos:  
les dábamos un cuello duro una flor  
loábamos sus nombres en una larga lista:  
que los recintos de la patria  
que las sombras notables  
que el mármol monstruoso.  
El cadáver firmaba en pos de la memoria:  
iba de nuevo a filas  
y marchaba al compás de nuestra vieja música.  
Pero qué va  
los muertos  
son otros desde entonces.  
Hoy se ponen irónicos  
preguntan.  
Me parece que caen en la cuenta  
de ser cada vez más la mayoría.  
*(Roque Dalton. El descanso del guerrero)*

El miércoles 15 de abril de 2015, Salvador Sánchez Cerén, presidente de El Salvador, convocó a una conferencia de prensa. En ese momento, su administración buscaba dar respuesta a una crisis que lo había acompañado incluso antes de asumir la presidencia: la violencia. Una violencia que no era nueva, pero que se mostraba alarmante. Las tasas de homicidios y el número de asesinatos diarios habían crecido exponencialmente. Las cifras persiguieron al político incluso antes de asumir la presidencia. Una semana antes de la ceremonia de investidura, el viernes 23 de mayo de 2014, la violencia que había ido creciendo fue reseñada por los titulares de la prensa nacional como una «Violencia desbordada» (La Prensa Gráfica, 23 de mayo de 2014), en ese «viernes negro», como fue denominado por distintos periodistas, se dio cuenta de 31 personas asesinadas en menos de 24 horas.

Sin embargo, no siempre ha sido así en este pequeño país al centro de América, ya conocido por unos niveles crecientes de inseguridad, en gran parte atribuido a las pandillas. Durante la presidencia de Mauricio Funes, un desplome de los homicidios fue documentado y se señaló que una tregua entre los líderes de las dos principales pandillas, la Mara Salvatrucha y la Barrio 18, había conseguido frenarlos. Tres líderes salvadoreños, todos hombres, se alzaron como los principales gestores de dicho acuerdo: el retirado guerrillero Raúl Mi-

jango, el obispo castrense, Fabio Colíndres y el periodista alemán-salvadoreño, Paolo Luers. La tregua fue objeto de discusión y se recibió con mucha esperanza por parte de la comunidad internacional, pero en la sociedad salvadoreña, la posibilidad de un entendimiento con los pandilleros fue recibida con mucho recelo y desconfianza.

El candidato Sánchez Cerén desde su campaña tomó distancia de este acuerdo tan polémico y señaló que su intención no era *sostener un diálogo con criminales*, sino actuar con todo el peso de la ley. Desde que fue electo presidente, los índices de violencia no hicieron más que subir. En agosto de 2015, la BBC, en su edición en español, analizó esta situación en una nota: «¿por qué El Salvador vive *los días más violentos del siglo?*» (Guerrero, BBC, 2015). El titular hacía referencia a tres días durante los cuales fueron asesinadas 220 personas. El 2 de marzo de 2016, el analista de Los Ángeles Times, Robert Muggah, por su parte, señaló que «Es oficial. El Salvador es el país más violento del mundo y su capital, San Salvador, es la ciudad con más homicidios en el mundo»<sup>1</sup> (Muggah, *Los Angeles Times*, 2016).

No es extraño pues, que a poco más de diez meses de iniciado su gobierno, el presidente convocara a una conferencia de prensa y que la gran mayoría de medios enviaran a sus periodistas a cubrir las explicaciones del mandatario. Vuelvo, entonces, a esa mañana en la cual el mandatario, rodeado de micrófonos, cámaras y celulares, argumentó sobre la violencia ofreciendo una polémica explicación: los medios de comunicación son los culpables, no de la violencia, sino de una falsa percepción de temor. Los medios de comunicación salvadoreños llevaban a cabo «una guerra psicológica, de atemorizar a la población [...]». Lo que yo percibo en algunos medios de comunicación es una campaña de intimidación sobre el tema de la violencia» (*Contrapunto*, 2015).

Estas declaraciones generaron un rechazo importante que se ha prolongado en el tiempo. Primero, porque incluso aunque las cifras no sean del todo fiables los niveles de violencia son muy altos y las tasas de homicidio sobrepasan con creces lo que desde la OMS se señala como una epidemia de violencia. Segundo, porque estas declaraciones generaron una doble sensación de alarma:

---

1. «It's official. El Salvador is the world 'smost violent country and its capital, San Salvador, is the world's most homicidal city». Traducción del autor.

¿es que el presidente cuestiona que los medios de comunicación lleven a cabo una cobertura sobre los hechos de inseguridad? ¿lo que se busca es acaso establecer algún tipo de censura hacia ciertos temas? Por medio del secretario de comunicación, el gobierno intentó establecer algunos límites que, sin embargo, quedaron solo en sugerencias. Pero la discusión continúa. En El Salvador, hablar de violencia, los discursos de los medios de comunicación y las audiencias que perciben inseguridad con un tema cada vez más complejo, más lleno de aristas.

En América Latina, los estudios que vinculan audiencias, medios y discusiones sobre seguridad se han venido moviendo en los últimos años. Dos procesos han reconfigurado el análisis: «uno propio, las altas tasas de delito, y otro global, los cambios en el lugar y la materialidad de los medios de comunicación» (Kessler y Focás, 2014, p. 139); es por ello que analizar las audiencias en el contexto salvadoreño requiere un análisis que permita afinar la mirada y revisar qué sucede más allá de las primeras reacciones evidentes de miedo y de petición de más violencias. El presente trabajo es una primera reflexión al respecto.

Si bien existe ya una importante bibliografía centroamericana que analiza el tema de las pandillas –sus orígenes, sus estructuras, su forma de operar y el discurso que los medios de comunicación han construido al respecto–, me parece importante evidenciar tres constataciones que ha señalado el investigador salvadoreño, Carlos Iván Orellana (2015). La primera es que en los últimos años ha habido un debilitamiento de la tradición investigativa académica; es posible constatar que, a pesar de los esfuerzos, buena parte de la academia salvadoreña se encuentra realizando una investigación que depende de la cooperación externa y que, en este sentido, se ajusta a lógicas de brevedad, poca construcción teórica y soluciones inmediatas. La segunda, pasa por una investigación que en temáticas de violencia se ha visto seducida por la «compulsión contabilizadora» (Orellana, 2015, p. 166); esto es que se preocupa más por dar cuenta del número de asesinados que por las razones hondas e históricas que en esta situación se enraízan. La tercera constatación es que la violencia es, en sí misma, un espacio opaco, deslocalizado, con el rostro oculto, una máquina cuya manera de operar es disolver todo lo que toca, como diría Rossana Reguillo (2011).

El tema de las audiencias, de lo usos que los públicos hacen de estos discursos, ha sido menos abordado. Uno de los trabajos más recientes y pioneros en el país (Carballo, en prensa) parte de un abordaje similar al que interesa trabajar en el presente ensayo. El investigador Willian Carballo examinó el comportamiento

de las audiencias salvadoreñas en *Facebook*, a partir de dos noticias publicadas en los cuatro periódicos más leídos. De manera cuidadosa, Carballo busca entender, desde su revisión, la lógica con la que estas audiencias reaccionan ante el tema más discutido en El Salvador: las pandillas. En la presente propuesta, se ha buscado abarcar un periodo de tiempo más largo y desde el análisis de dos medios digitales que no fueron utilizados por la investigación previa.<sup>2</sup> Sobre ello me ocuparé en el próximo apartado.

Divido mi texto en tres momentos: el primero se trata de unas consideraciones iniciales que enuncian los puntos de partida y la metodología utilizada para esta aproximación; el segundo momento explora los elementos centrales del miedo de buena parte de la población salvadoreña que se traduce, en este caso, en participaciones que piden nuevas violencias, venganzas, exterminios; el tercero intenta revisar los primeros análisis sobre las audiencias y las notas de inseguridad para entender sobre lo que hemos conseguido o no con la llegada de un nuevo siglo: ¿de qué manera consumimos narrativas que son eco de una realidad violenta? ¿hasta dónde es posible romper con los círculos de estereotipos que a su vez producen nuevas violencias y nuevas marginalidades? Voy al primer momento.

## **Consideraciones iniciales**

---

Como ha sucedido en muchas sociedades latinoamericanas, la historia conceptual ha mostrado que en El Salvador decimonónico, los periódicos fueron una plataforma de discusión pública de las élites intelectuales y un espacio de resonancia de los grandes temas de la agenda social de una nación que empezaba a construirse. Desde los medios impresos, circularon discusiones que configuraron la nación que recién se inauguraba: sobre la laicidad del Estado, sobre la instrucción intelectual femenina, sobre el derecho a la ciudadanía y el voto de mujeres o indígenas, o sobre las políticas culturales del Estado salvadoreño (González, 2012; Mejía, 2014; Valdés, 2010; Vásquez, 2012).

---

2. La revisión mensual de los dos sitios analizados fue sistematizada por Lidia Menjívar a quien agradezco su apoyo y rigurosidad.

El punto de partida de este trabajo es que, así como estos periódicos fueron una plaza pública, los procesos políticos y sociales que se sucedieron a partir de los años de 1990 implicaron una pérdida de presencia de estos espacios y una transformación de la agenda que pasó del debate al espectáculo y el entretenimiento (Carballo, 2013).

Esta afirmación es algo que se ha constatado con diversos matices en varios y sucesivos momentos. A nivel global, el francés Guy Debord fue de los primeros en anotar esta realidad en 1967. Su reflexión, que junto a otros pensadores dio pie al movimiento situacionista, fue que las sociedades modernas y occidentales se habían convertido en *sociedades del espectáculo*. Un espectáculo que «no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por las imágenes» (Debord, 1995, p. 8). En esta segunda década del siglo XXI, las redes sociales permiten que esta relación mediatizada se evidencie en distintas narrativas. Como un amplificador social, estos espacios multiplican las opiniones, los comentarios, los análisis y, en algunos casos, llegan a influir en las formas de protesta, los movimientos sociales y los momentos de socialización. Las redes sociales, en definitiva, se convierten en dispositivos de organización fundamental de la vida cotidiana. Y es la vida cotidiana, como nos han hecho ver Michel de Certeau (1999) o Rossana Reguillo (2011), el espacio en donde se tejen las complicidades y las resistencias, los guiños al poder y los contrapoderes de unas ciudadanías que emergen a veces de forma tímida, en sociedades que, como la salvadoreña, habitan desde una larga tradición autoritaria.

Este trabajo es, como ya lo he señalado, un primer ensayo y se inserta en una larga tradición que acompaña los estudios culturales. Sus preguntas se responden interrogando desde una mirada cualitativa, colocando una lupa sobre ciertos acontecimientos particulares que, por un lado, son similares a muchos otros acontecimientos y sobre una lectura de las audiencias, similar a otras muchas; es decir, se ha seleccionado de manera intencionada la observación de audiencias que encarnan cierta matriz cultural y mediática de la sociedad salvadoreña. La pregunta que busca responder tiene que ver con cuál es la manera en que las audiencias salvadoreñas responden ante ciertos discursos organizadores de la vida social, de qué manera se ubican, explican y reaccionan ante el fenómeno más evidente de la violencia: las pandillas.

Cada mes suceden eventos de violencia que generan una serie de noticias. Durante aproximadamente diez años, he dado seguimiento de ello en distintos

trabajos (Marroquín, 2007a, 2007b, 2011, 2015; Marroquín y Vásquez, 2014). Este seguimiento se ha hecho desde los medios tradicionales e impresos. Para este trabajo se ha incursionado en la red social más utilizada por los salvadoreños: *Facebook*.<sup>3</sup> Y dentro de esta red se buscó un medio noticioso de corte periodístico, el periódico *El Faro*,<sup>4</sup> y un medio que difunde noticias de manera no oficial, pero que, sin embargo, es uno de los más seguidos por las audiencias salvadoreñas: el sitio *Héroe azul*, que hace alusión directa al uniforme de los policías y que, de acuerdo con muchos, utiliza fuentes noticiosas vinculadas directamente a dicha institución. Durante el mes de enero, el sitio de *Facebook* de *Héroe azul* realizó 81 publicaciones y el sitio de *El Faro*, 388 publicaciones. La muestra se toma desde la revisión de dichas publicaciones.

La intención en esta aproximación no es comparar dos medios, sino abarcar de una manera inicial la diversidad discursiva que se da a partir de dos enunciadores muy distintos entre sí, pero fundamentales en la vida diaria, si se toma en cuenta la encuesta más reciente del Instituto Universitario de Opinión Pública (enero de 2016) que señala las cinco instituciones más confiables para los salvadoreños en orden de confianza como: la Fuerza Armada la Iglesia Católica, las iglesias evangélicas, los medios de comunicación y la policía nacional civil.

La página de *Héroe azul* en *Facebook* (con cuenta en *twitter* @HeroeAzulSv) apareció en esta red en noviembre de 2012. Su descripción señalaba que era una página no oficial de la Policía Nacional Civil que rápidamente adquirió notoriedad por sus publicaciones en las que documentaba capturas de supuestos pandilleros, mostraba fotos de primer plano de pandilleros asesinados y criticaba la postura oficial del gobierno de Salvador Sánchez Cerén en relación con las exageraciones de los medios de comunicación. En pocos meses, *Héroe Azul* se convirtió también en fuente de algunas noticias sobre violencias, como la nota del diario *La Página* de enero de 2015 que retoma un comunicado publicado desde *Facebook* y que se titula «Comunicado no oficial de PNC reclamó a presidente Sánchez Cerén asumir liderazgo en Seguridad» (*La Página*, 15 de enero

---

3. El estudio de Analitika Market Research sobre redes sociales en 2015 señala que *Facebook* es la red social con más uso entre los salvadoreños usuarios de internet con una penetración del 98,6% de internautas.

4. *El Faro* –como señalaré con mayor detalle posteriormente– es el medio salvadoreño con mayor reconocimiento internacional y el que tiene una sección especializada de investigación periodística en la cobertura de la violencia salvadoreña.

de 2015), o la nota que retoma la carta que una supuesta mujer policía elabora y vuelve reclamo público al ver morir asesinados a varios de sus compañeros (La Página, 3 de abril de 2015).

En octubre de 2015, la página *Héroe Azul* anunció su cierre y el hecho volvió a ser noticia. Había alcanzado 160.000 seguidores en *Facebook* y más de 8.000 en *Twitter* (*El Mundo* y *El Diario de Hoy*, 14 de octubre de 2015). Pocos meses después reabrió. En la actualidad la cuenta tiene más de 20.000 seguidores en *Facebook* y unos 13.000 en *Twitter*.

Por su parte el periódico digital *El Faro* fue fundado en 1998, mucho antes que las redes sociales hicieran su irrupción y modificaran nuestra forma de entrar en conexión. Desde sus inicios se caracterizó por ser un medio con un discurso crítico a los poderes establecidos en la sociedad salvadoreña. Con los años, le ha apostado a un trabajo sistemático en algunos temas y de esta manera ha constituido un equipo de periodistas especializados en la cobertura de distintas situaciones de violencia e inseguridad a través de su sección *Sala Negra*. Desde ahí, el periódico ha entregado a sus lectores datos, análisis y, sobre todo, crónicas vinculadas a normalización de la violencia, impunidad, crimen organizado, pandillas y otros temas que, para ser abordados con un nivel mayor de complejidad, son revisados con una mirada regional, centroamericana y no exclusivamente desde la lógica de los estados nacionales. Es en parte por este trabajo de largo aliento que *El Faro* ha sido capaz de ubicar, en el centro del debate público, algunos temas que han desarrollado como exclusivas: desde su famoso reportaje de mayo de 2011 titulado «El cártel de Taxis», que puso en el debate el tema del crimen organizado y su vínculo con estructuras de poder en el gobierno, más allá de las pandillas.<sup>5</sup> Hasta el video mucho más reciente que probó que el partido de derecha, Arena, también tuvo negociaciones con los pandilleros para bajar los homicidios en caso que este partido ganara la silla para el ejecutivo.

El cuadro 1 resume algunas de las características más importantes que difieren ambas páginas.

---

5. Incluso el diario publicó el trabajo que evidenció que el gobierno de Mauricio Funes, primer presidente del partido de izquierda –FMLN–, negoció con las distintas pandillas la reducción de homicidios, el 14 de marzo de 2012



## Cuadro 01

Características fundamentales de las cuentas escogidas

	Héroe azul	El Faro
<b>Tipo de cuenta</b>	Anónima	Institucional
<b>Tipo de información</b>	Información sobre pandillas y accionar de la policía, en algunos casos las publicaciones tienen poca información y no pueden ser confirmadas. Se ha convertido en fuente para otros periódicos.	Periodística. Tienen una sección especial de cobertura sobre distintos tipos de violencia en la región centro americana: Sala Negra. Esta se caracteriza por reportajes de largo aliento e inició en diciembre de 2009.
<b>Seguidores en FB (*)</b>	20.683	301.536
<b>Año de inicio de la cuenta en FB</b>	2015	2010
<b>Tipo de participaciones</b>	Muy activas	Depende de la noticia pueden volverse muy activas y críticas.
<b>Número de notas específicas sobre pandillas en enero de 2016</b>	29 de 81 (35%)	3 de 388 (0,78%)

(\*) Al 20 de marzo de 2016. Fuente: elaboración propia.

Una de las mayores dificultades metodológicas que se encuentra al momento de revisar este tipo de participaciones desde las redes sociales, es la de corroborar si los perfiles son de usuarios reales. En algunos casos, las audiencias utilizan seudónimos para proteger su identidad, en otras ocasiones se trata de individuos o programadores contratados para generar opiniones controversiales y que, en la jerga de las redes sociales, han sido denominados como *troles*. De hecho, antes de este tipo de interacciones, otras investigaciones anotaron con claridad que existe un uso político del discurso sobre pandillas que ha mostrado ser relativamente efectivo al momento de conseguir votos. En los casos en que esto ha sido identificado en la muestra, dichas opiniones han sido descartadas; sin embargo, al ser esta una aproximación que se ha llevado a cabo desde la red social y sin entrevistas directas fuera del mundo cibernético, la posibilidad de

incluir perfiles falsos se mantiene. En todo caso, estos perfiles son representativos de grupos sociales reales que, detrás de la identidad creada, buscan posicionar ciertas narrativas sobre la inseguridad en El Salvador y conseguir replicadores a su propuesta. Es por ello que la muestra de más de 300 participaciones permite revisar las reacciones frente al tema y mostrar la diversidad de respuestas que esta produce, sin intentar aproximarse a los porcentajes de interacción y los detallar los perfiles de los usuarios buscando estructuras que desde esta primera aproximación no son posibles. En las interacciones que se han considerado, se evidencia que siete de cada diez de las personas que comentan estas noticias se han identificado en sus perfiles como «masculino» dos de cada diez señalan ser «femenino» y una más no identifica su pertenencia a un género.

En el siguiente apartado me ocupo de revisar las narrativas sobre la violencia de pandillas que los lectores muestran en ambas páginas. Como se puede observar, las reacciones no solo muestran lo que algunos salvadoreños piensan sobre la violencia, la inseguridad, sino también la opinión que tienen sobre los medios de comunicación, la veracidad de sus afirmaciones y, en algunos casos, incluso sus opiniones políticas que parecen construirse de la mano con esta experiencia configuradora que es la violencia.

## **Audiencias y miedo: el espejo**

*Hay una cuestión de fondo, que este país tiene aún pendiente –irresuelta tanto en el pensamiento como en la acción–, es la muy especial relación entre política y violencia en la trama de sus memorias y de su historia.  
(Jesús Martín-Barbero, 2005)*

Una de las preguntas que me han hecho de manera constante, en relación con la cobertura periodística de la violencia en el país, es por qué se percibe un rechazo a una visión crítica y analítica sobre las pandillas. En particular, la indignación de las audiencias es mayor si los trabajos periodísticos muestran que la misma sociedad salvadoreña tiene responsabilidad en este tipo de situaciones; o cuando, en la revisión que políticas de mano dura y militarización, se señala que lo que estas medidas contribuyen es a generar más violencia. Casi cualquier salvadoreño desestima este tipo de análisis y muestra su enojo. ¿Por

qué esta tendencia a no complejizar el discurso más allá de una casi automática búsqueda de linealidad en los discursos?

Mi explicación se encuentra siempre anclada en las alusiones al contexto y tiene que ver con la cita que he puesto del pensador colombiano Jesús Martín-Barbero (2000 y 2005): en El Salvador hay una cuestión de fondo pendiente en la relación entre política y violencia. En primer lugar, los acuerdos de paz contemplaron ante todo una repartición política y una apertura para que los actores del conflicto emergieran y fueran reconocidos de manera pública. El espectro electoral se vio ampliado gracias a la finalización del conflicto. Sin embargo, la reconciliación y los procesos de integración de la memoria de muchas violaciones a los derechos humanos no fue parte de la agenda de la postguerra. Esto implicó que muchas heridas sociales no se cerraron y que, sobre todo, nuevas heridas se abrieron sobre las anteriores. Como si esto no fuera suficiente, en esta sociedad no reconciliada, violentada, silenciada en muchos momentos ha escuchado, leído y visto de manera sistemática análisis que durante veinte años han venido insistiendo en que, así como los guerrilleros (terroristas de acuerdo a algunos medios) fueron la causa de la violencia durante la guerra, así ahora los integrantes de las pandillas son los únicos y absolutos culpables de lo que se vive (Marroquín, 2007b).

Muy poco se ha discutido en la sociedad salvadoreña la manera como la violencia ha implicado beneficios para un grupo selecto, que se ha beneficiado financieramente con la venta de armas, la asignación de licitaciones que les permiten vender alimentos y otros bienes de primera necesidad a una importante población carcelaria, la telefonía que desde los mismos centros penitenciarios se utiliza para atemorizar y extorsionar a la población, o la venta de servicios de seguridad privada (PNUD, 2005). En Centroamérica existen élites que han multiplicado sus ingresos gracias a la violencia.

En contraste con lo anterior, la población no ha sido capaz, hasta hoy, de exigir a sus dirigentes alternativas distintas, eficaces y novedosas. Como ha señalado el director de *El Faro*, José Luis Sanz (comunicación personal, 18 de mayo de 2016), pareciera que cada decisión que se ha tomado en política pública ha conseguido, únicamente, fortalecer a las pandillas y su control territorial. La respuesta y las participaciones de las audiencias, en este sentido, se vuelve un espejo del discurso social más repetido por los distintos líderes: se necesita más violencia.

El cuadro 2, muestra las publicaciones más comentadas en el sitio de *Héroe Azul*. Como ya hemos señalado, este sitio es anónimo y en buena medida documenta los principales discursos de la apología de la violencia.

En la narrativa de estas audiencias lo primero que destaca es una apología a la violencia y una celebración de la posibilidad de hacer daño o incluso asesinar a los que se consideran «enemigos públicos de la sociedad salvadoreña». No obstante, más allá de este elemento evidente y que no es exclusivo de estas audiencias, me interesa destacar tres características que evidencian una recepción anclada en el ámbito de la cultura popular.

La primera, *el lenguaje es eminentemente oral y coloquial*. Se utiliza mucha adjetivación (ratas, parásitos, malditos, energúmenos, estúpidas pandillas, etc.) y muchos de los usuarios firman con seudónimos que les permiten expresarse con cierta libertad (*Mico man* y *Guanaco Guzmán* son dos alias que participan de forma constante y celebran la violencia con un discurso que mantiene esas mismas características); de hecho, el sitio en sí mismo es anónimo. Tan anclado en lo popular se encuentra este lenguaje que responde a la estructura más clásica del melodrama y nos presenta una realidad maniquea: existen los buenos, que son los ciudadanos salvadoreños y los malvados, que son los pandilleros a quienes hay que exterminar. Los malos son nombrados con todo tipo de epítetos que los identifican; la postura es defender y ensalzar al verdadero héroe: en este caso, el protector de la población, sea este militar de la Fuerza Armada o agente de la Policía Nacional Civil.

En segundo lugar, me interesa señalar que *desde estas narrativas se posicionan ciertos juicios que vienen de la moralidad popular*. Las participaciones en algunos casos concluyen con una moraleja. Como los señalamientos que hablan de un «castigo merecido», o de un final anunciado: «el que a hierro mata, a hierro muere». Se evidencia en las audiencias una apropiación del discurso que desde hace treinta años, aproximadamente, se ha posicionado en los medios de comunicación: los pandilleros son los culpables de la situación de violencia de la sociedad salvadoreña y deberán pagar por ello. Este discurso, que se ha venido arraigando de manera constante, ha llevado a afirmar que se trata de una profecía autocumplida: con el transcurso de los años los pandilleros han incrementado los niveles de violencia, han incrementado el control de los territorios, se han especializado en el ejercicio de una violencia cada vez más extrema y han reforzado sus vínculos con los brazos más poderosos y ocultos

## Cuadro 02

Publicaciones más comentadas en sitio *Héroe Azul* en enero de 2016

Publicación en Facebook	Comentarios
<p><b>El Héroe Azul el Salvador</b> (2 de enero)</p> <p>SEGÚN LOS INFORMES AYER 7 TERRORISTAS FUERON ELIMINADOS EN JUCUARÁN, USULUTÁN.</p> <p>7 pandilleros masacrados ayer tarde mientras departían en una poza del cantón El Zapote en jucuaran, Usulután.</p> <p>Según informe preliminar un grupo de 30 sujetos fuertemente armados llegaron al lugar, formaron a los presentes con lista en mano.</p> <p>Apartaron a los miembros activos de la MS conocidos por sus alias: el maizon, el chicho, el buitre, el lando, el chaqueta, el científico y un menor de edad alias chungá.</p>	<p><b>Ricardo Palacios.</b> Hay que celebrar la muerte de estas plagas y si podemos colaborarles a los grupos de exterminio sería mejor.</p> <p><b>Charlis Sanchez.</b> Esta es la ley que a hierro mata hierro muere el diablo a quien bien le sirve mal le paga.</p> <p><b>Mico Man.</b> Wow a esos exterminador se les agradece por haber salvado la vida de muchos ciudadanos productivos y familiares. Ves que el gobierno no hace nada por terminar esta plaga, así es que gracias a estos valientes, estamos con ustedes no paren este maravilloso trabajo sólo así vamos a limpiar nuestro país.</p>
<p><b>El Héroe Azul el Salvador</b> (4 de enero)</p> <p>Pandillero eliminado en Quezaltepeque, la Libertad, tenía un arma calibre 45 y varios tatuajes...</p>	<p><b>Roco Roque Rivas.</b> Desacansando luego de tapiscar el maíz el cipote jajajajaja te pelastesmaricon-tedieron tu año nuevo.</p> <p><b>Mico Man.</b> Una tortilla más para la gente travajadora. Gracias héroes Azules.</p> <p><b>Angel Fugas.</b> ASI TIENEN QUE TERMINAR ESOS PARASITOS.</p>
<p><b>El Héroe Azul el Salvador</b> (14 de enero a las 9:28)</p> <p>EXTORCIONAN CON 25 MIL DOLARES R-41 A MICROBUSES.</p> <p>Motorista de R-41 A ileso tras ataque armado en colonia Los Santos, Soyapango.</p> <p>El hecho se registró a las 5:30 de la mañana cuando el motorista de la unidad iniciaba recorrido, un sujeto le hizo señal de parada a la entrada de la calle principal de la colonia Los Santos 1 y cuando se aproximó la unidad el sujeto disparó contra el chofer, lo que provocó que perdiera el control y chocará contra un taller mecánico ubicado sobre la calle antigua a Toncatepeque. Dato preliminar dice que motorista salió ileso del ataque, pero hubo una mujer que resultó herida.</p>	<p><b>Moises Piche.</b> Deberia de matar sin piedad ni lastima a todos esos parasito q afectan nuestro diario vivir, pido a gritos q aparesca un grupo de exterminio y q los maten a todos esos malditos yo he sido víctima no solo una vez si no dos veces de esos malditos la.ultima vez ayer 13 de enero en san antonio caminos san vicente, anteriormen en canton el almendro jucuaranusulután me retuvieron tres horas junto a tres d mis trabajadores, apuntandonos con armas de fuego amenazandonos q nos matarian y yo les ofreci todo el.dinero q andaba a cambio q no nos mataran por eso me puse muy contento cuando me di cuenta q habian matado 5 energumenos en jucuaran. MUERTE A ESOS MALDITOS YA.</p> <p><b>Mico Man.</b> Lo siento Moisés, hasta que cambie-mos de presidente y una reforma de fiscales que se venden tendremos respecto a la vida de los salva-doreños. . . Que Mierda que nuestros impuestos</p>

no los hitilicen para pagarle a nuestros policías lo que de verdad vale sus trabajos, gobierno explotador. Eh insuficiente para desempeñar el cargo de líder.

---

### **El Héroe Azul el Salvador**

(17 de enero a las 10:24)

PNC de Usulután, reportó la muerte violenta de un pandillero dentro de una cervecería ubica frente al parque central de Jiquilisco.

La víctima fue identificada como José Merlín Flores Ayala, de 22 años de edad, miembro de la estructura criminal que opera en colonia Gaviota, de dicho municipio.

Según información el fallecido lleo asiendo desorden y ataco aun cliente y el se defendió dandole muerte....

---

**Tania Will Esposos.** La muerte de esos basuras.... no quita ni pone....mejor q mueran asi los pendejos mierdas.....!!!!

**Hugo Bazurto.** No importa violenta o no lo q es una realidad esa rata no haramas daño a nadie.

**Marvin Villatoro.** Buena noticia al que mató a esa basura que le den más armas de alta potencia.

**Javier Garcia.** Esas Noticias son las que le gusta esa gente honrada y trabajadora víctima de estas basuras.

---

### **El Héroe Azul el Salvador**

(23 de enero a las 15:09)

ASÍ DE CRUELES SON LAS PANDILLAS PARA MATAR.

ESOS TERRORISTAS NO MERECE VIVIR.

Foto del hombre asesinado en la Colonia Las Brisas #1 en la ciudad de San Miguel....

---

**Gerardo Bernabe.** Malditos pandilleros, ni el peor enemigo merece una muerte de esa manera.. Bestias...!! Por eso nadie debe tenerles lastima a esos paraditos mareros.

**Guanaco Guzman.** Ay que matar a ceren para que se acabe todo que no entienden.

**Juan Sanchez.** Y despues piden buena comida , cama y mejor salud que el que trabaja, tan chiflados.

**Guanaco Guzman.** Matar mareros no es violencia ellos tienen que morir.

---

### **El Héroe Azul el Salvador**

(28 de enero a las 9:06)

Tres sujetos miembros de pandilla fueron encontrados muertos esta madrugada entre Hacienda Las Conchas de Concepción Batres y La Arenera de Puerto Parada, los sujetos fallecidos eran conocidos como, El Piño, El Chino y El Titoque...

---

**Julia Bonilla.** exelente noticias dios bendiga alas personas que quitaron del camino a basuras como estos.

**Jordy Josue Carcamo.** Se continua con la limpieza de ratas Alpha 10-4.

**Wilfredo Castillo.** Muy bien buen ciudadano adelante a despachar más terroristas.

**Mico Man.** Quie sea que los mató. . Gracias muchas gracias por ser un buen ciudadano que tiene visión del futuro de nuestros hijos, dejemosles un país limpio de basura, donde puedan competir con el mundo tecnológico, creo que nuestra gente se quedó estancados en la tecnología de los teléfonos. . No señores no desperdicien su tiempo en estupidas pandillas el resto del mundo van corriendo a quien conoce más rápido la tecnología del futuro, está ya disponible sólo para aquellos que tienen una visión del futuro.

---

Fuente: Elaboración propia con base en revisión de página de *Héroe Azul* en Facebook

del crimen organizado regional. Buena parte de este accionar se invisibiliza o se minimiza al ubicar a los pandilleros en el discurso como los únicos culpables. Esto es evidente en la medida en que la narrativa que se construye es que al exterminar a las pandillas, la violencia del país terminaría.

En tercer lugar, el discurso de estas audiencias es un discurso que se vuelve *instrumento de oposición política*. Es decir, en la gran mayoría de las participaciones, con un énfasis o con otro, los seguidores de *Héroe Azul* señalan la ineptitud de los dirigentes del gobierno y en muchos momentos llegan a ponerlos en «el bando de los pandilleros», por eso los llamados no son solo a acabar con la vida de los pandilleros, sino también la de los dirigentes políticos, en especial, los que pertenecen al partido FMLN, actualmente en el poder. Aunque este discurso que asigna una responsabilidad importante al gobierno ha sido muy utilizado desde los medios, resulta importante revisar que las audiencias replican estos señalamientos sin hacer revisiones que complejicen una realidad que pasaría por entender el papel de los distintos actores involucrados en la violencia: la Policía Nacional Civil, el Ejército, el Órgano Judicial y en particular la fiscalía, el Ministerio de Seguridad y otros más. Todos los análisis coinciden en señalar que sin medidas estructurales que permitan disminuir las desigualdades y que permitan a grandes mayorías acceder a los derechos básicos de vivienda, salud, educación y trabajo, la situación de violencia seguramente va a mantenerse. Sin embargo, de ello me ocuparé con más detalle en el último apartado de este trabajo. Paso ahora, en el Cuadro 3, a mostrar las publicaciones más comentadas en el sitio de El Faro.

Aunque *El Faro* es un medio tradicional, muchas narrativas que ya he señalado se mantienen: nos encontramos de nuevo con altos niveles de adjetivación y con un discurso en donde se justifica la necesidad de la violencia. Sin embargo, existen diferencias en la manera como estas audiencias estructuran su discurso. A continuación señalo tres de estas que me interesa destacar.

La primera tiene que ver con *el debate*. Desde sus inicios, *El Faro* se ha caracterizado por un discurso en el que abundan los datos y la investigación periodística. Sus audiencias, en consecuencia, están más acostumbradas a la discusión, a la elaboración de argumentos, al examen de ciertos datos. En sus participaciones, los lectores de este medio no se refieren exclusivamente a los hechos que se documentan, sino que además cuestionan al mismo periódico: hacen señalamientos sobre los políticos y establecen diálogos en los que se discute entre ellos.

## Cuadro 03

Publicaciones más comentadas en sitio *Héroe Azul* en enero de 2016

---

Publicación en Facebook	Comentarios
<p><b>El Faro</b> (4 de enero)</p> <p>Todos los días, miles de salvadoreños tienen que cruzar de zonas gobernadas por la Mara Salvatrucha a zonas gobernadas por una de las dos facciones del Barrio 18. Sus vidas se modifican debido a esos límites. Algunos sacan documentos con información falsa para poder circular. En este país hay fronteras internas de las que incluso depende la vida de muchos. Ocurre desde hace años, pero la regla se hace más estricta con el paso del tiempo.</p>	<p><b>Franklin Roberto.</b> Hernández Guzmán La educación del niño es responsabilidad de los padres... Porque el sistema está corrompido.. En la escuela le enseñan que no es problema el homosexualismo... En la iglesia puede caer en manos de pedófilos.. En el partido político le enseñan a robar. Impunemente y hablar bonito en la Tv... Etc.. Etc.... Yo le recomendaría a los jóvenes que huyan a Canadá o Australia.</p> <p><b>José German Herrera Guzmán.</b> Aquí en este país ya no hay que hacer el. Gobierno se le fue de las. Manos y me disculpan este país hay que militarizarlo solamente así. Estas ratas dejan los territorios ocupados por ellos.</p> <p><b>Ricardo Arias.</b> Y que hay gobierno aquí? Yo solo escucho gente fanática que ensalza a un señor que cree que está bien todo el país y que perdió la memoria y escucho de diputados ladrones injustos de corazón negro ladrones entre los ladrones fiscal de mentira ladrón y un pueblo anestesiado con tanto dolor y pobreza pero gobierno no hay aquí lo que sí es seguro que hay hasta para regalar es inseguridad pero que hacemos. Pueblo?</p> <p><b>Walter Orellana.</b> Son los mismos medios q le dan poder a las marcas si no vean si le hacen publicidad al alcalde de san jose guayabal q no. Permite marcas en su pueblo.</p> <p><b>Jose German Herrera Guzman.</b> Lo que pasa es que este gobierno está tan ciego que no ve las necesidades del pueblo. Solo las de du bolsillo y lo demás le vale.</p> <p><b>Adolfo Orellana.</b> Que triste realidad nunca creí yo que mi patria llegaría a esto , un gobierno fallido.</p> <p><b>Jose Saul Canas Perez.</b> Y saben lo más chistoso la policía y los soldados joden a la gente trabajadora que sale a rebuscarse y le temen a estos grupos delictivos entonces en quien podemos confiar.</p> <p><b>AnthonioMartinez.</b> Es lamentable la incapacidad, tolerancia, proteccionismo del Gobierno a todos éstos grupos criminales no podemos tener crecimiento económico si tenemos que pagar impuestos al Gobierno y a la delincuencia esto es absurdo.</p>

---



**El Faro**

(4 de enero)

En 2015 asesinaron en El Salvador a 6,657 personas, una tasa de 102.9 homicidios por cada 100,000 habitantes. En los tres primeros días de 2016 se registraron 72 homicidios, lo que deja un promedio de 24 al día, según informó hoy la Policía Nacional Civil. Estas cifras marcan la cotidianidad de los salvadoreños, que cruzan fronteras de guerra a diario para ir al trabajo, a la escuela, ingeniándose las y cumpliendo reglas impuestas por pandillas para no ser parte de estas muertes. Lea historias sobre los más afectados en la crónica «Los salvadoreños cruzan fronteras de guerra a diario».

**Jaime González.** El País de la Sonrisa!

**Manuel López.** Todos somos cómplices de esta barbarie no solo pongamos el dedo en la llaga si no hagamos algo encada lugar donde los encontremos.

**Monterrosa Mirna.** Creo que es tiempo de dejar de hablar y comenzar a hacer, decir así de fácil que llevamos 72 asesinatos solo en el 2016 es una muestra de que hemos perdido la sensibilidad ante el crimen y la muerte. Este gobierno se ha dedicado a solo observar tranquilamente, tomando medidas reaccionarias ante el crimen y cubriendo los servicios en el exterior para los inmigrantes, desde los gobiernos de derecha e izquierda nos volvimos en una sociedad que inmoralmente tiene una economía que vive de «exportar seres humanos», pronto más salvadoreños viviremos en el exterior que en el interior, las familias se han disuelto desde años, por la inmigración, y dejando niños sin padres y ahora que esos niños crecieron, sin guía sin sentido de pertenencia más que de una pandilla, se han vuelto en una carga social para todos nosotros.

**Patricia Gigi.** No importan que sean pandilleros o no pandilleros los que están asesinando...son humanos...

**Eliseo Medrano.** Toda esta matanza de Salvadoreños tiene su origen, y es la codicia al dinero fácil, dicho de otra manera extorsionando, secuestrando, vendiendo droga, corruptos de cuello blanco, ladrones disfrazados de militares para robarse las armas del ejercito.

**Pablo Javier Vásquez.** Me acusan de ser estalinista... Más yo respondo: el frente no hizo una verdadera revolución. Por tanto es parte del Estado liberal y tiene que reprimir quiera o no y ahí se va ir en la colada sea quien sea.

**El Faro**

(4 de enero)

Un año después de que este Gobierno del FMLN optara por la guerra contra las pandillas, El Salvador es el país más violento del hemisferio, con una tasa atroz e inapelable de 102.9 homicidios por cada 100,000 habitantes. Hemos pasado de 2,499 asesinatos en 2013 a 6,657 en 2015, una inverosímil alza del 166 % en apenas dos años que hace que medios de comunicación de los cinco continentes nos estén ahora mismo tratando de retratar como lo que somos: la sociedad más violenta del mundo". Fragmento del artículo 'El Salvador es un charco de sangre'.

**Aces High.** Y que esperaban que todos esos mareros delincuentes se convirtieran en angelitos y buenas personas no pequen de ignorantes... Si se le iba a hacer frente a estas ratas es porque se les iban a eliminar.

**Rene Ochoa.** Después de la tormenta, viene la calma. Muchos más morirán antes de poder ver un cambio. Es la cultura creada por nuestros gobernantes buenos para enriquecer sus bolsillos, sin importarles el bienestar del pueblo.

**Heriberto Meza.** Muy mal portada FARO el gobierno no le ha declarado la guerra a las pandillas ni siquiera tiene intenciones de someterlas lo que ha hecho es entregarles los territorios completos.

**Rene Jerez.** Jeje...jeje...es culpa de la violenta violencia, jeje, este como se llama el pueblo no quiere violenta violencia, pero es lo que hay, estamos implementando violencia contra violencia.

**Valentino Balboni.** Lo bueno q son más los pandilleros los q están matando hay q ver el lado positivo si hubiese seguido la tregua estarían los ahora fallecidos extorsionando matando violando a gente humilde bueno es mi humilde opinión.

**Leodan Alvarenga.** Y q quieren q no haga nada el país está infestado de parásitos es más la fuerza armada queremos en las calles eso sí sería declararles la guerra pero como tenemos un gobierno inútil como todos los q hemos tenido q les tiembla la mano en cuestiones de seguridad. Porque hablan y hablan q están luchando por un país más seguro pero no se ve q haga algo para q los criminales tengan temor solo leyes suaves inventan.

**ZheleCarruso.** Pensé que el faro era un buen medio digital. Pero ñeeeee... Vean la manipulación al poner la foto de Ceren sonriendo en lugar de poner una foto más apegada... estamos mal con la violencia pero sean congruentes con lo que publican señores.

**Ara Vanegas.** Mientras no saquen a esa víbora asesina de Ceren siempre va a morir gente si ese viejo es un gran criminal esa manos las tiene negras manchadas de tanto niño inocente q ha matado ya le vieran llevado a la horca por criminal pero lamentable mente el país al más criminal asesino se les sube de rango les dan honores como le han dado a esa víbora de Ceren.

**Francisco Javier Gutierrez.** Protestan por TREGUA,...PROTESTAN POR MEDIDAS MAS PUNITIVAS!!!!!!...QUE QUIEREN PUES????...Q NO ENTIENDEN Q ES UN PROBLEMA Q TRASCIENDE A CUALQUIER GOBIERNO????... ESTA INCRUSTADO EN NUESTRA SUBCULTURA ACTUALMENTE,...POR DESGRACIA... QUE NO ENTIENDEN Q ES PRODUCTO DEL MODELO CAPITALISTA Q IMPERA EN EL MUNDO SUBDESARROLLADO DEL Q SOMOS ENGRANAJE?????

**Nubia Menjívar.** No culpen a Ceren Por lo q asen sus hijos si los hubieran educado otro seria El destino de nuestro pueblo Por los arenazis tuvieron el poder Por 20 largos anos y no hicieron nada por el país Además, son Uds. los que tienen q hacer las cosas no esperen q otros las hagan por ustedes.

---

Fuente: elaboración propia con base en revisión de página de *El Faro* en *Facebook*

La gran mayoría de los participantes utiliza su nombre y no un seudónimo y su discurso, aunque mantiene adjetivos, se vuelve moderado en algunas de las intervenciones. Varios de los lectores aportan datos al momento de llevar a cabo su argumentación; aun así, en muchos momentos se privilegia la respuesta fácil y el argumento rápido. Se encuentra de nuevo un discurso que transita entre el miedo y el reflejo de un odio que se ha construido sistemáticamente.

En segundo lugar, las audiencias de *El Faro* coinciden con *Héroe Azul* en las críticas que realizan al gobierno de turno. No obstante, es posible señalar, a partir de la muestra analizada, que en este medio se encuentran algunas *audiencias cuya narrativa es crítica a la política partidista*. Es decir, los usos ideológicos que estas audiencias hacen de las noticias se encuentran, en algunos casos, menos instrumentalizados. Incluso, como puede observarse en algunas participaciones, la crítica se elabora hacia la misma sociedad salvadoreña: «todos somos cómplices de esta barbarie» señala Manuel López; este tipo de intervenciones no han sido observadas en la muestra analizada para *Héroe Azul*.

En tercer lugar, las audiencias de *El Faro* muestran otra narrativa adicional: *cuestionan la información que el mismo medio proporciona*. El mismo hecho de argumentar y debatir, construir datos y hacerse preguntas, permite a los lectores poner en escena una de las figuras literarias más interesantes al momento de revisar lo que sucede con las audiencias: la ironía. Mediante la repetición de un discurso oficial como el que señala que «muchos salvadoreños morirán pero es un precio que hay que pagar», los lectores dialogan con la información proporcionada por *El Faro*, se vuelven sarcásticos y teatralizan una ignorancia que luego cuestionan. En cierta medida, ironizan sobre la incapacidad de los dirigentes políticos o cuestionan si en el análisis periodístico es posible que exista un sesgo a favor de las pandillas. Si bien este cuestionamiento puede también ser asociado con los niveles de intolerancia y violencia hacia noticias más críticas, lo que me interesa resaltar es el recurso utilizado por estas audiencias.

De este modo se tiene, entonces, por un lado, el discurso popular, maniqueo, lleno de adjetivaciones y profundamente violento. Un discurso que celebra que se mate a pandilleros. Que no ahonda en las causas estructurales, sobre las causas de los asesinatos y la inseguridad, sino que se fundamenta en señalar la violencia que día a día sucede en territorios muy concretos. Por el otro lado, tenemos un discurso irónico, con muchos más datos, pero igualmente violento, lleno de intolerancias. Si bien las audiencias tienen sus propios matices, como

muestran los cuadros que sistematizan las publicaciones más comentadas, hay un elemento común en las audiencias salvadoreñas que utilizan las redes sociales: un miedo que cada vez crece más hacia una realidad que se entiende cada vez menos. Si bien en los últimos veinte años existe cada vez más información disponible sobre las pandillas, esta se vuelve confusa y la sensación sobre que el mayor problema del país es la violencia vuelve a ubicarse como la primera preocupación de los salvadoreños (IUDOP, 2016). La vida de las redes sociales parece ser entonces apenas un pálido y retórico reflejo de la vida cotidiana. ¿Qué hacen las audiencias salvadoreñas con las redes sociales? Ensayan nuevas formas de violencia. Ironizan, insultan, niegan, legitiman el uso de la fuerza, dividen el mundo en víctimas totales que deben ser protegidas y en victimarios terribles que deberán sufrir el peor de los castigos. Mientras tanto, en la sociedad salvadoreña, por primera vez desde la firma de los acuerdos de paz, el índice de homicidios es mayor que en tiempos de la guerra.

Sobre las consecuencias de esta realidad me ocupó en el apartado final.

## **Al otro lado del espejo**

---

*Hace falta correr todo cuanto una pueda para permanecer en el mismo sitio.  
(Lewis Carrol. Al otro lado del espejo)*

He señalado que los lectores salvadoreños analizados son un espejo de la narrativa de los políticos y de la que los medios hacen eco. De esta manera, he transitado desde la descripción de las complicidades de los públicos hasta su mirada de distancia. Y sin embargo, ¿no son más bien los medios el espejo y las audiencias las generadoras de este discurso? Al iniciar estas reflexiones me preguntaba de qué manera estos discursos sobre las pandillas permiten a las audiencias salvadoreñas organizar su vida cotidiana y construir conocimiento sobre las pandillas. El resultado de este análisis inicial es poco alentador. Parecería que, como nos dijo Lewis Carrol, a veces corremos tanto como es posible, para permanecer al final en un mismo sitio.

Esta primera aproximación me permite enunciar dos hipótesis que no pueden probarse en este momento, que son parte de un ensayo y que están sujetas a discusiones posteriores: la primera tiene que ver con el perfil de las audiencias.

A partir de esta primera aproximación, me parece que las y los salvadoreños que se enfrentan de forma cotidiana a la realidad de las pandillas, que viven en territorios ocupados o que sufren de extorsión y violencia, no son audiencias que consumen noticias en redes sociales. La consigna que prevalece en muchos territorios de *ver, oír y callar*, vuelve a muchas de las víctimas directas en comunidades silenciosas o en individuos silenciados y con muy pocas redes confiables. Ya en otros estudios se ha analizado incluso cómo el incremento de la migración está vinculada a este tipo de situaciones de violencia.

En este sentido, las audiencias que opinan no suelen ser víctimas directas. Se encuentran en ese otro círculo de la sociedad salvadoreña que ha interiorizado la inseguridad a través del consumo de medios y con un nivel de miedo tan fuerte, que en muchos casos ha inmovilizado la capacidad de protesta y de propuesta más allá de la queja cotidiana. Al hacer esta observación hemos contrastado brevemente las interacciones que las audiencias de estos sitios han tenido durante 2014 y 2015. El resultado me lleva a preguntarme si en materia de seguridad, en uno de los países más violentos del mundo, las audiencias no terminan automatizando sus comportamientos. Paola Ricaurte (2013), académica ecuatoriano-mexicana, ha señalado que las redes sociales son capaces de volverse redes ciudadanas y el ejemplo más cercano que la sociedad salvadoreña se ha vivido en la Guatemala reciente. En El Salvador todavía falta dar un paso. La protesta no ha conseguido salir a la calle. Habrá que hacer nuevas aproximaciones, pero parece que la sociedad salvadoreña se enfrenta a un contexto en donde el miedo es el protagonista. Es la desconfianza la que prevalece cuando las personas toman sus decisiones y deciden su manera de convivir con la ciudad, no es esto algo nuevo, pensando en estas reflexiones Martín-Barbero (2000, p. 31) acotó su famosa frase de «si la televisión atrae es, en buena medida, porque la calle expulsa». En este sentido, el presente trabajo se aproximó a usuarios de redes sociales que operan en contextos en donde el miedo es un dispositivo configurador de la vida entera.

Las audiencias de estos medios, así sean medios serios, críticos y con una vocación informativa como es el caso de *El Faro*, suelen mantener discursos y análisis sobre la cobertura de la violencia muy similares a los de otros sitios mucho más polarizados. Esto tiene que ver con otra constatación para El Salvador: los análisis, las políticas y las respuestas que las audiencias dan a los discursos sobre seguridad responden a la misma lógica que se ha mantenido en

la vida política de la sociedad, nos movemos y nos situamos desde imaginarios que se estructuran extremadamente polarizados. El discurso de la vida social se vuelve entonces maniqueo: *la culpa es siempre de los otros*, los que no están en mi bando, los que no son parte del partido político que representa mis intereses.

Mi segunda hipótesis, que debe posteriormente someterse a otras discusiones, parte de una reflexión sobre el aporte discurso académico. Uno de los estudios más interesantes que he tenido la oportunidad de revisar de manera reciente es el trabajo del investigador Adrian Bergman (2015, p. 244) en *Sin razón aparente: conflictos sociales y violencia en la postguerra* recopila los índices disponibles sobre homicidios en El Salvador desde el año 1912 hasta 2008. En este cuadro, Bergman muestra que en cien años los índices de homicidios no han cambiado de manera significativa, durante la guerra o posteriormente. Este análisis no ha sido retomado por los medios de comunicación, los políticos o las audiencias. En El Salvador, más que en otros países de América Latina, la voz de la academia sigue encontrándose en la periferia. Incluso muchas veces se insiste que no existe. No es toda responsabilidad de los medios o de la sociedad, sino también de la academia. Su poca capacidad para interlocutar es, en cierta medida, responsable de esta fragilidad en el análisis de las pandillas y de una visión unívoca de las audiencias que poco contribuye a procesos de pacificación a mediano plazo, a una intervención más estructural e intencionada en un proceso que se encuentra al centro de la vida de las y los salvadoreños.

La mirada de las audiencias, sigue siendo, como nos señalan las teorías de la comunicación, una mirada situacional, pero ver este presente sigue impidiéndonos, en mi opinión, correr y desplazarnos. Correr y movernos del lugar en el que nos encontramos. Salir «al otro lado del espejo». Quizá el único camino posible sea el diálogo, lo que Rossana Reguillo (2011) ha venido en llamar una escritura y una mirada anfibia en donde tanto la academia, como el periodismo, como los movimientos sociales incluyan su mirada y su voz, en el camino que se recorre para saldar la deuda que tenemos; en el camino para entender esta compleja relación entre violencia y política.

## Referencias

- Bergman, A. (2015). Sin razón aparente: conflictos sociales y violencia en la postguerra. En O. Meléndez y A. Bergman (Comps.). *Violencia en tiempos de paz: conflictividad y criminalización en El Salvador* (pp. 221-251). San Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia.
- Carballo, W. (2013). *Estéticas y narrativas del periodismo de espectáculos en El Salvador, en los periódicos La Prensa Gráfica y El Diario de Hoy, desde la década de 1930 hasta el año 2000*. Tesis para optar al grado de maestro en comunicación. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Carballo, W. (2016). «Like» a la violencia selectiva. *El discurso de los lectores de noticias sobre pandillas en Facebook de periódicos digitales salvadoreños*. En prensa.
- Carrol, L. (2011). *A través del espejo y lo que Alicia encontró al otro lado*. Alianza Editorial.
- Cierran cuenta de «Héroe Azul El Salvador», administrada por policías (14 de octubre de 2015). *El Diario de Hoy*. Recuperado de: <http://www.elsalvador.com/articulo/sucesos/cierran-cuenta-heroe-azul-salvador-administrada-por-policias-90129>
- Cierran cuentas de «Héroe Azul El Salvador» (14 de octubre de 2015). *Diario El Mundo*. Recuperado de: <http://elmundo.sv/cierran-cuentas-de-heroe-azul-el-salvador/>
- Comunicado no oficial de PNC reclamó a presidente Sánchez Cerén asumir liderazgo en Seguridad (15 de enero de 2015). *Diario La Página*. Recuperado de: <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/103032/2015/01/15/Comunicado-no-oficial-de-PNC-reclamo-a-presidente-Sanchez-Ceren-asumir-liderazgo-en-Seguridad>
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile: Naufragio.
- Guerrero, N. (22 de agosto de 2015). «¿Por qué El Salvador vive los días más violentos del siglo?». *BBC Mundo*. Recuperado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150821\\_salvador\\_record\\_muertos\\_maras\\_pandillas\\_ng](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150821_salvador_record_muertos_maras_pandillas_ng)

- González, J. (2012). *Del ciudadano católico al ciudadano laico. La escuela pública primaria y la formación de los futuros ciudadanos. El Salvador 1824-1890*. Tesis para optar al título de doctor en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (enero de 2016). «Encuesta de evaluación del año 2015». *Informe 139*. San Salvador: Universidad Centroamericana. Recuperado de: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/INFORME139.pdf>
- Kessler, G. y Focás, B. (2014). ¿Responsables del temor? Medios y sentimiento de inseguridad en América Latina. *Nueva Sociedad*, 24, 137-148.
- Labrador, G. y Ascencio, C. (11 de marzo de 2016). Arena prometió a las pandillas una nueva tregua si ganaba la presidencia. *El Faro*. Recuperado de: <http://www.elfaro.net/es/201603/video/18213/Arena-prometi%C3%B3-a-las-pandillas-una-nueva-tregua-si-ganaba-la-presidencia.htm#sthash.QXsE8DFF.dpuf>
- Martín-Barbero, J. (2000). La ciudad, entre medios y miedos. En S. Rotker (Ed.), *Ciudadanías del miedo* (pp. 29-35). Caracas: Nueva Sociedad.
- Martín-Barbero, J. (2005). Paul Ricoeur: la memoria y la promesa. *Pie de página*. Recuperado de: <http://www.piedepagina.com/numero4/html/ricoeur.htm>
- Martínez, O. (16 de mayo de 2011). El cartel de Taxis. *El Faro*. Recuperado de: <http://www.elfaro.net/es/201105/noticias/4079/>
- Martínez, O. et al. (14 de marzo de 2012). Gobierno negoció con pandillas reducción de homicidios. *El Faro*. Recuperado de: <http://www.elfaro.net/es/201203/noticias/7985/>
- Marroquín, A. y Vásquez, O. (enero-febrero 2014). Entre gritos y silencios. La narrativa de la prensa salvadoreña sobre la tregua entre pandillas. *Nueva Sociedad*, 249, 86-96.
- Marroquín, A. (2011). En la república de la muerte. Reflexiones en torno a las coberturas periodísticas sobre violencia en el triángulo norte de Centroamérica. En M. Zetino (Coord.), *Delincuencia, juventud y sociedad. Materiales para la reflexión* (pp. 127-149). San Salvador: FLACSO.
- Marroquín, A. (2015). Pandillas en el triángulo norte de Centroamérica: narrativas y tránsitos. En D. J. Cantor y N. Rodríguez Cerna (Eds.), *Los nuevos desplazados: crimen y desplazamiento en América Latina* (pp. 19-30). Londres: Institute of Latin American Studies, University of London.



- Marroquín, A. (2007a). Indiferencias y espantos. Relatos de los jóvenes de pandillas en la prensa escrita de Centroamérica. En G. Rey (Coord.), *Los relatos periodísticos del crimen* (pp. 55-91). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación. Fundación Friedrich Ebert.
- Marroquín, A. (2007b). Pandillas y prensa en El Salvador. De los medios como oráculos y de la profecía que se cumplió... con creces. En M. Lara Klahr y E. López (Coords.) *Violencia y medios 3. Propuesta iberoamericana de periodismo policial* (pp.75-92). México: C3Fes, Insyde, Gato Pardo, Septián, Friedrich Ebert.
- Mejía, O. (2014). *El proyecto de nación masferreriano y su recepción en la presidencia de Maximiliano Hernández Martínez*. Tesis para optar al título de doctor en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Muggah, R. (2 de marzo de 2016). It's official: San Salvador isthemurder capital of the world. *Los Angeles Times*. Recuperado de: <http://www.latimes.com/opinion/op-ed/la-oe-0302-muggah-el-salvador-crime-20160302-story.html>
- Mujer policía publica una carta dramática indignada por asesinato de compañeros (3 de abril de 2015). *Diario La Página*. Recuperado de: <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/105455/2015/04/03/Mujer-policia-publica-una-carta-dramatica-indignada-por-asesinato-de-companeros>
- Orellana, C. I. (2015). Pensar la violencia a contracorriente (editorial). *Estudios Centroamericanos*. 741 (70). 163-169.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2005). *Cuánto cuesta la violencia a El Salvador*. San Salvador: PNUD.
- Rechazan opinión de presidente sobre medios de comunicación (15 de abril de 2015). *Contrapunto*. Recuperado de: <http://www.contrapunto.com.sv/nacionales/gobierno/rechazan-opinion-de-presidente-sobre-medios-de-comunicacion>
- Reguillo, R. (2011). La narcomáquina y el trabajo de la violencia: apuntes para su decodificación. En *E-misférica*. 8.2 #narcomáquina. The Hemispheric Institute of Performance and Politics. New York. Recuperado de: <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/reguillo>
- Ricaurte, P. (2013). *Redes ciudadanas en la era digital: la nueva esfera pública*. En O. Islas y P. Ricaurte, *Investigar las redes sociales* (pp.140-157). México: Razón y Palabra.

Valdés, R. (2010). *Masones, liberales y ultramontanos salvadoreños: debate político y constitucional en algunas publicaciones impresas, durante la etapa final del proceso de secularización del Estado Salvadoreño*. Tesis para optar al título de doctor en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Vásquez, O. (2012). *El debate sobre la educación femenina en el contexto de la laicización del Estado salvadoreño (1871-1889)*. Tesis para optar al título de doctor en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

## **Linkografía**

*El Héroe Azul El Salvador*. Consultado desde <https://www.facebook.com/El-H%C3%A9roe-Azul-el-Salvador-1389388211367885/timeline>

*Heroína/Héroe Azul*. Consultado desde <https://twitter.com/heroeeazulsv>

*El Faro. Periódico*. Consultado desde <https://www.facebook.com/elfaro.net/?fref=ts>

*Elfaro.net*. Consultado desde [https://twitter.com/\\_ElFaro\\_](https://twitter.com/_ElFaro_)

*Analitika Maket Research*. Consultado desde <https://www.analitika.com.sv/>